



# Sociedad Iberoamericana de Estudios Kierkegaardianos

Boletín Informativo / Mayo 2017 / No. 22  
Editor: Luis Guerrero

## Kierkegaard un precursor del cine, Gilles Deleuze

Rafael García Pavón

Probablemente sea Gilles Deleuze quien más dedicación filosófica le ha dado al cine, y es precisamente en sus escritos sobre el tema, donde se denota la presencia de las ideas de Kierkegaard tomadas de *Temor y temblor*, de *El concepto de la angustia* y de *O lo uno o lo otro*, entre otras obras, para configurar la idea del cine como pensamiento ético del tiempo. Deleuze se da cuenta que el movimiento existencial del salto cualitativo de la fe, como elección absoluta, permite la vinculación con el mundo; y es precisamente lo que el cine produce como imágenes en su propia forma. El cine tiene algo de kierkegaardiano en este aspecto, como dice Deleuze en una entrevista dada a *Cahiers du Cinema* para su edición de febrero de 1986, cuando le preguntaron: ¿Cómo llegó al cine desde la filosofía?: “Estaba impresionado por un hallazgo: me gustaban los autores que reclamaban la introducción del movimiento en el pensar, el "verdadero" movimiento (denunciaban la dialéctica hegeliana como un movimiento abstracto). ¿Cómo no ir al encuentro con el cine, que introducía en la imagen el "verdadero" movimiento? No se trataba de aplicar la filosofía al cine, sino que se iba directamente de la filosofía al cine. Y al contrario también, se iba directamente del cine a la filosofía. Algo extraño me impresionó en el cine: su inesperada aptitud para manifestar, no ya el comportamiento sino la vida espiritual (al mismo tiempo que sus comportamientos aberrantes); la vida del espíritu no es el sueño o la fantasía, que siempre fueron callejones sin salida para el cine, sino más bien el dominio de la decisión en frío, del entendimiento absoluto, de la elección existencial. ¿Cómo puede el cine ser tan apropiado para investigar la vida del espíritu? (...) Es curioso el modo como Rohmer asigna al cine el estudio de las distintas esferas de la existencia, la existencia estética en *La coleccionista*, la existencia ética en *La buena boda*, la existencia religiosa en *Mi noche con Maud*: se aproxima a Kierkegaard, que ya mucho antes del cine experimentó la necesidad de escribir mediante extrañas sinopsis”.

Deleuze comenta lo anterior a partir de lo que establece en sus dos grandes textos sobre cine *La imagen-movimiento* y *La imagen-tiempo*. En *La imagen-tiempo* expresa que esta elección kierkegaardiana, entre elegir o no-elegir, que nos lleva más allá de las posibilidades de la conciencia psicológica o del mundo exterior relativo, “es la única capaz de volver a darnos tanto el mundo como el yo”<sup>1</sup> y cineastas como Dreyer, Bresson o Rohmer, descubrían esto como “el tema más elevado del film (...) la identidad del pensamiento con la elección como determinación de lo indeterminable (...) Rohmer hace suyos los estadios kierkegaardianos (...) En Rohmer por todas partes, como en Kierkegaard, la elección se plantea en función del matrimonio”<sup>2</sup>. En *La imagen-movimiento*, nos expresa que “De Pascal a Kierkegaard iba afirmándose una idea muy interesante: la alternativa no recae sobre términos a elegir, sino en modos de

<sup>1</sup> Gilles Deleuze, *La imagen-tiempo. Estudios sobre cine 2*. Barcelona: 1986, Paidós, p. 237.

<sup>2</sup> Ídem, nota 40.

existencia de la persona que elige (...) (y lo relaciona con los cineastas mencionados) De Pascal a Bresson, de Kierkegaard a Dreyer, se dibuja toda una línea de inspiración”<sup>3</sup>.

Esto es así porque para Deleuze este movimiento introduce el infinito en lo finito para recuperar el vínculo con el mundo, o como dice Tarkovski, recuperar el tiempo perdido, para que en la repetición, pueda seguir habiendo un comienzo que le dé sentido a la vida, este es el movimiento verdadero, por eso para Deleuze y Guattari Kierkegaard sería un precursor del cine como lo dicen en *Mil Mesetas*: “Cuando Kierkegaard lanza la maravillosa divisa, “Sólo miro los movimientos”, puede comportarse como un asombroso precursor del cine, y multiplicar las versiones de un escenario de amor, Agnès y el Tritón, según velocidades y lentitudes variables. Razón de más para precisar que sólo hay movimiento de lo infinito; que el movimiento de lo infinito sólo puede hacerse por afecto, pasión, amor, en un devenir que es muchacha, pero sin referirse a cualquier tipo de “mediación”; y que ese movimiento como tal escapa a la percepción mediadora, puesto que ya se efectúa en todo momento, y que el bailarín, o el amante, ya está “de pie en camino” en el mismo instante en que cae de nuevo, e incluso en el instante en que salta. Al igual que la joven como ser fugitivo, el movimiento no puede ser percibido”.

El cine sería de algún modo aquello que puede percibir y efectuar el movimiento del caballero de la fe, como vuelven a decir Deleuze y Guattari en *Mil Mesetas*: “Kierkegaard muestra que el plan del infinito, lo que él llama el plan de la fe, debe devenir puro plan de inmanencia que no cesa de dar inmediatamente, de restituir, de registrar lo finito: contrariamente al hombre de la resignación infinita, el caballero de la fe, es decir, el hombre del devenir, conseguirá la joven, conseguirá todo lo finito, y percibirá lo imperceptible, en tanto que «heredero directo del mundo finito». Pues la percepción ya no estará en la relación entre un sujeto y un objeto, sino en el movimiento que sirve de límite a esa relación, en el período que va asociado a ella. La percepción se verá confrontada a su propio límite; estará entre las cosas, en el conjunto de su propio entorno, como la presencia de una *haecceidad* en otra, la aprehensión de la una por la otra o el paso de la una a la otra: sólo mirar los movimientos”<sup>4</sup>.

Para Deleuze la forma más elevada del cine es este movimiento del caballero de la fe, de elección absoluta, que configura la repetición, “Volver a darnos la creencia en el mundo, ése es el poder del cine moderno (cuando deja de ser malo) (...) la fe según Kierkegaard, o incluso según Pascal, nos vuelve a dar el hombre y el mundo.”<sup>5</sup> Deleuze ve en estas ideas de Kierkegaard el vínculo natural entre el cine y la filosofía en ambas direcciones: “¿Por qué es preciso insistir en todos estos puntos? Es que, tanto en la filosofía como en el cine, en Pascal como en Bresson, en Kierkegaard como en Dreyer, la verdadera elección, aquella que consiste en elegir la elección, se supone que nos lo volverá a dar todo.”<sup>6</sup>

## ¡Mi amada ciudad real y lugar de mi residencia!

Christopher Barba  
Copenhague, mayo 2 de 2017.

*«Me gustaría proporcionar un sombrío bosquejo de la vida en Copenhague como es en las diferentes horas del día: 9am, los niños van a la escuela; 10am., las jóvenes domésticas; 1pm, el mundo de la nobleza. El hecho que, en su totalidad, la vida adquiera diferentes colores a diferentes horas, sólo como el agua es pintada por varias especies de peces —eso debería empezar con un poema a mi amada ciudad real y lugar de mi residencia, Copenhague».*  
Søren Kierkegaard, 1843: JJ 143.

<sup>3</sup> Gilles Deleuze, *La imagen-movimiento. Estudios sobre cine 1*. Barcelona: 2012, Paidós, pp. 166-167.

<sup>4</sup> Gilles Deleuze y Felix Guattari, *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: 2004, Pre-Textos, p. 238.

<sup>5</sup> Gilles Deleuze, *La imagen-tiempo*, p. 230, nota 30.

<sup>6</sup> Gilles Deleuze, *La imagen-movimiento*, pp.169-170.

La manera con la que Kierkegaard se expresa en estas líneas de su *Diario*, nos ofrece una imagen de lo que significaba para él la ciudad donde prácticamente trascurrieron casi todos sus días. No sólo llama la atención la vitalidad del texto, sino un cierto tipo de nostalgia que contiene. Efectivamente, Copenhague constituyó para Kierkegaard el eje de toda su existencia: fueron sus calles las que se convirtieron en testigos inmortales de su peregrinar en la temporalidad. Ciertamente, a doscientos años de que Kierkegaard viviera en ella, la ciudad capital del Reino de Dinamarca conserva, en esencia, su belleza, elegancia, peculiaridad, que no sólo es distinguida por su idioma, sino por su ubicación geográfica. Copenhague tiene distintos motivos que hablan, por sí mismos, de por qué Kierkegaard amaba tanto hacerse presente en ella, existir en ella, transitar por sus calles. También es cierto que hay muchas diferencias respecto al presente: la sociedad que Kierkegaard conoció, no es la de hoy, aunque en mucho sí que la profetizó.

Desde que comencé la investigación doctoral tenía la ilusión de estar algunos meses en dicha capital, con el deseo de conocer un poco más la cultura, el idioma y el Søren Kierkegaard Research Center de la Universidad de Copenhague. El día 6 de abril de este año llegué a la capital danesa a primeras horas de la mañana. En el aeropuerto me esperaba el párroco de la catedral católica en Copenhague, dado que ahí viviré durante estos tres meses. Cuando llegué a la parroquia que se llama Sankt Ansgar, me quedé atónito, no sólo por la belleza de la ciudad, sino porque cuando estaba en mi habitación, el párroco me señaló desde la ventana la estructura antigua de un edificio, que hoy en día es el museo de arte moderno, pero que antiguamente era un hospital: efectivamente, vivo justo al lado de donde Kierkegaard murió, es decir, junto a lo que fuera el Federiks Hospital, situado en la calle Bredgade 68.

Desde los primeros momentos, el deseo de recorrer los distintos lugares donde había estado Kierkegaard me animó a salir, aún a pesar del frío viento. Así, cada día camino visitando lugares significativos como la Vor Frue Kirke, Kogens Nytorv; he paseado también por el parque Federiksberg. Visitar el Kierkegård Assitens, donde está la tumba de Kierkegaard, es sencillamente sugestivo. Cuando llegué allí hace algunas semanas, no pude pasar un momento sin recordar las palabras de Kierkegaard describiendo sus paseos por el cementerio; sus reflexiones acerca de la muerte y su insistencia en poner atención a la existencia; su constante invitación por encontrar una verdad por la cual poder vivir o morir. En ese momento muchas preguntas rondaron por mi cabeza: “¿qué estoy haciendo aquí?, ¿por qué estudio a Kierkegaard?” La respuesta más sincera es que existir es siempre un tiempo de prueba en donde confluyen muchas dimensiones y la lectura de las obras de Kierkegaard ha despertado en mí esa pasión de vivir por y en esa verdad que es para mí.

Cuando llegué al Søren Kierkegaard Research Center de la Universidad de Copenhague me encontré con la novedad que hay una nueva sede. En mi imaginario pensaba en un antiguo edificio, pero no, todo lo contrario: una sede donde hay varios sobrios y modernos edificios que conforman el Søndre Campus de la Universidad en Islands Brygge, a 20 minutos del centro de Copenhague. Desde enero de este año, el centro de investigaciones tiene su sede aquí. Las facultades de teología, derecho y humanidades se encuentran en el mismo edificio. La llegada al centro de investigaciones ha estado también llena de encuentros con algunas personas cuyo nombre conocía a través de los libros. Por ejemplo, el primer día conocí a Joakim Garf, quien me platicaba de su nuevo libro acerca de Regina Olsen. También conocí a Niels Cappelørn, quien gentil e interesado me preguntaba las razones por las que un sacerdote católico estudiaba a Kierkegaard. He tenido la oportunidad de conversar con él y escuchar atentamente sus respuestas a lo que yo le preguntaba al respecto de la obra de Kierkegaard. Uno de estos días hubo una ceremonia en honor de Arne Grøn, se presentó uno de sus escritos y hubo un brindis con alumnos, profesores, familiares y amigos que mostraban su gratitud por tantos años de dedicación al estudio y difusión de Kierkegaard. El profesor Grøn estaba muy emocionado.

Entre las actividades del centro, puedo mencionar el Seminario sobre *Las obras del amor*. Escuchar distintos puntos de vista de diversas partes mundo no sólo me hace confirmar la originalidad de los escritos de Kierkegaard, sino su fuerza existencial, pues hay una voz unánime sobre el estilo peculiar con el que escribió Kierkegaard, especialmente cuando se dirige al lector. Cuando el profesor René Rosfort,

quien dirige el seminario, comenzó a hablar de la dialéctica en el pensamiento de Kierkegaard, despertó mucho interés en mí, pues precisamente es la línea de mi investigación y me ofrece la oportunidad de profundizar desde esta visión la vida y la obra de Kierkegaard.

Los que intentamos leer, comprender y estudiar a Kierkegaard seguramente hemos experimentado que al final, la tarea de nuestra propia existencia no la puede realizar nadie más. Sin lugar a dudas, mirar diario el edificio donde Kierkegaard pasó los sus últimos minutos de vida, caminar por su amada ciudad, estar en el centro de investigaciones, conocer a tantas personas que han dedicado años a estudiarlo me hace recordar unas palabras de Johannes Climacus: «Manifestar en la existencia aquello que uno ha comprendido de sí mismo, y de esta forma comprenderse a sí mismo, no es cómico en lo absoluto; pero comprenderlo todo sin comprenderse a sí mismo es exageradamente cómico». El próximo 5 de mayo regresaré a la tumba de Kierkegaard, en el 204 aniversario de su nacimiento. Tendré en mente un texto que me ha hecho pensar mucho en estos días: «a la seriedad de la muerte le pertenece esa extraña virtud resucitadora, ese tenor de burla profunda que, con frecuencia, se convierte en una broma vacía si está desligada de lo eterno; pero que junto con el pensamiento de lo eterno es justamente lo que tiene que ser» (Søren Kierkegaard, *Las obras del amor*, Sígueme, Salamanca 2006, p. 422 / SKS 9, 346-347 ).

## La vida en Northfield

Fernanda Rojas

*Nuestro colega Nassim Bravo obtuvo la beca de la Kierkegaard House Foundation para una estancia de un año como investigador en la Hong Kierkegaard Library de St Olaf College, en Northfield, Minnesota. Su esposa, quien está realizando su tesis doctoral sobre Kierkegaard, nos envió esta interesante reseña de la estancia de ambos en aquellas tierras.*

Nassim y yo llegamos a Northfield, Minnesota el 1 de septiembre del 2016. Un año atrás nos enteramos de la convocatoria de la beca que anualmente ofrece la Kierkegaard House Foundation. El proceso, aunque sencillo en cuanto a los requerimientos (los cuales si les interesa pueden consultar en la página web: <http://wp.stolaf.edu/kierkegaard/foundation-fellows/>), fue intenso por la premura de tiempo y por la gran oportunidad que había en juego. En diciembre se nos informó la grata noticia de que habíamos sido aceptados e iniciamos los preparativos. La Hong Kierkegaard Library, en especial la coordinadora Eileen Shimota, nos brindó una gran ayuda y desde el inicio de nuestra estancia ha sido la encargada de guiarnos en el uso adecuado de los recursos de la biblioteca y de involucrarnos en todas las actividades importantes de St. Olaf College, la universidad que alberga a la biblioteca. A su vez, Erik Hong, uno de los hijos de la legendaria pareja de traductores Howard y Edna Hong, nos asesoró en todo lo relacionado con la Kierkegaard House, que es la casa que la fundación destina a los Kierkegaard House Foundation fellows para la estancia a lo largo el año.

En la biblioteca se nos ha dispuesto todo para tener el ambiente propicio para nuestras respectivas labores. Cada uno cuenta con su oficina, con un computador personal y constantemente hay dos estudiantes, Lucas Shurson y Sebastian Surom, que amablemente nos ayudan con la búsqueda de libros y otro tipo de material de consulta. El curador de la biblioteca, Gordon Marino, es un hombre muy amigable, siempre presto a solucionar nuestras dudas académicas, y muy apasionado por la discusión y el intercambio cultural, esto especialmente en un plano más informal.

Sin duda ha sido una gran experiencia. El ambiente sereno y recogido de Northfield, un pequeño pueblo del Medio Oeste americano, combinado con la riqueza cultural del campus universitario y con la inigualable colección bibliográfica de la Hong Kierkegaard Library, nos ha permitido lograr un significativo avance en nuestros respectivos proyectos académicos. St. Olaf College ofrece una vida cultural sumamente dinámica, con obras teatrales, conciertos, conferencias, proyecciones, etcétera. Tenemos asimismo la oportunidad de conversar e interactuar con investigadores de Kierkegaard de muchas partes del mundo, tanto en pequeños seminarios o reuniones de trabajo, como en las *Julia Watkin Memorial Lectures* que tienen lugar cada semestre. Durante nuestra estancia hemos tenido la oportunidad

de asistir a dos de ellas, la primera el 3 de noviembre a cargo de la Dra. Sergia Hay, con una conferencia sobre las Obras del amor, y la segunda el 4 de mayo a cargo del Dr. Anthony Rudd, con un trabajo sobre Kierkegaard y el Romanticismo. Cualquiera que esté interesado en el pensamiento de Kierkegaard tiene que visitar en algún momento de su vida la Hong Kierkegaard Library.

## Novedades editoriales

***Kierkegaard y la filosofía analítica***, coord. Y trad. Alejandro Vázquez del Mercado. México: Universidad Iberoamericana, 2016. 377 págs.

Este libro compila algunos de los ensayos más importantes sobre Kierkegaard escritos por filósofos analíticos. Se trata del inicio de un diálogo donde la profundidad del pensador danés se encuentra con el rigor argumentativo y la claridad conceptual de la tradición analítica. Los autores internacionales que participan en esta colección aportan claves interpretativas novedosas que contribuyen a revitalizar el campo creciente de los estudios kierkegaardianos. Al mismo tiempo, estos textos son una muestra del interés que puede llegar a tener Kierkegaard para la actualidad en áreas como la filosofía del lenguaje, la metafísica y la epistemología.

***Søren Kierkegaard: subjetividad, ironía y la crisis de la Modernidad***, Jon Stewart, trad. Azucena Palavicini. México: Universidad Iberoamericana, 2017. 22 págs.

En este libro el profesor Jon Stewart nos introduce en la originalidad filosófica de Kierkegaard por medio del estudio de la génesis de su pensamiento en dos ámbitos complementarios. Por una parte, hace un interesante estudio histórico de la vida intelectual y cultural danesa del siglo XIX, y la forma en que Kierkegaard asimiló y debatió muchas de sus ideas. Por otra parte, destaca la enorme influencia de Sócrates, en aspectos como la comunicación indirecta, el uso de seudónimos, la ironía, su crítica a la filosofía, entre otros. El profesor Jon Stewart es un reconocido especialista del filósofo danés, autor prolijo que ha contribuido como principal editor en los importantes proyectos: *Kierkegaard Research* y *The Golden Age*.

***El idealismo en Kierkegaard***, María J. Binetti. México: Universidad Iberoamericana, 2015. 188 págs.

Esta obra asume el desafío historiográfico y conceptual de reconsiderar la filosofía de Kierkegaard como heredera y continuadora de la tradición idealista. La profesora Binetti dice en la introducción al libro que afirmar a Kierkegaard como idealista, lo que en cierta medida lleva implícito el descubrirlo también como metafísico de la subjetividad existente.

***¿Qué significa existir? Ensayos sobre la filosofía de Søren Kierkegaard***, Luis Guerrero M. Roma: IF Press / SIEK, 2017. 210 págs.

En el presente libro se nos ofrece un panorama de la filosofía del pensador danés, haciendo énfasis en la pregunta fundamental por la existencia, pues en ella puede establecerse un contraste entre la vocación humana y los espejismos de nuestra sociedad. Este panorama permite dimensionar la responsabilidad que tiene cada persona ante su propia vida y ante los demás. La tesis del profesor Guerrero es que el pensamiento de Kierkegaard es en el fondo una profunda crítica social, pero no referida a los problemas habituales, ya sean de índole económico o político, sino a las mil formas como la sociedad, la cultura y los poderes dominantes hacen que se pierda la relación del individuo consigo mismo, de sus más genuinas aspiraciones, de sus creencias, del sentido de su existencia y de una relación más humana con los demás.

***Estudios Kierkegaardianos. Revista de filosofía*** (ISSN: 2448-5330). Número 2, Año 2016, México. Sociedad Iberoamericana de Estudios Kierkegaardianos.

En esta segunda entrega de la revista se nos ofrece un interesante Dossier sobre Hans Christian Andersen (1805-1875) y su relación polémica con Kierkegaard. En la sección «Perspectivas kierkegaardianas»

tenemos tres artículos que relacionan a Kierkegaard con Burckardt, Habermas y Unamuno. Así como un artículo sobre el principio de individuación y Kierkegaard, y otro sobre el discurso edificante “Junto a una tumba” donde se resalta la tensión que trae a la existencia la confrontación entre la vida y la muerte.

***Migajas filosóficas. El concepto de la angustia. Prólogos.*** Søren Kierkegaard, trad. Darío González y Oscar Parceró. Madrid, Editorial Trotta, 2016. 357 págs.

En este nuevo volumen 4/2 de los escritos de Kierkegaard de la editorial Trotta, se nos ofrecen las tres importantes obras seudónimas de 1844.

## Noticias breves

Seminario permanente Hermenéutica y debate de las obras de Kierkegaard de la Sociedad Iberoamericana de Estudios Kierkegaardianos. Durante este último año se llevaron a cabo cinco reuniones que tuvieron por temas: *Migajas filosóficas* (1844), comentando el artículo: “The Role of Irony in Kierkegaard’s Philosophical Fragments” de C. Stephen Evans. *Prefacios* (1844). *Discursos edificantes* (1844), con las lecturas de los discursos: “Necesitar de Dios es la suprema perfección del hombre” y “El agujijón de la carne”. *Etapas en el camino de la vida* (1845), con la lectura del Preludio de “In vino veritas”.

En el marco del XVIII Congreso Internacional de Filosofía "Pluralidad, Justicia y Paz", que tuvo lugar en San Cristobal de las Casas, Chiapas, México, se presentó una mesa de conferencias sobre el pensamiento de Søren Kierkegaard, con la participación de: Luis Alberto López, Luis Guerrero, José Luis Evangelista, Catalina Elena Dobre y Rafael García Pavón.

El profesor Luis Guerrero fue invitado a dar el curso “La herencia Socrática de Kierkegaard” los días 20 a 24 de marzo en la Pontificia Università della Santa Croce en la Ciudad de Roma. También dictó el 21 de marzo, en la misma universidad, la conferencia “La génesis de la filosofía existencial de Kierkegaard”.

El pasado 16 de noviembre, nuestro colega Nassim Bravo Jordán recibió el premio "Norman Sverdlin" a la mejor tesis de doctorado 2014 de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. El título de su tesis fue: “Génesis del pensamiento de Kierkegaard. Un estudio sobre las Juvenilia (1834-1843) de Kierkegaard”.

La Sociedad Iberoamericana de Estudios Kierkegaardianos y la Universidad Iberoamericana organizan el Coloquio: “Kierkegaard y la transformación del saber”. Se llevará a cabo el próximo 21 de septiembre en el Auditorio Ángel Palerm de la Universidad Iberoamericana. Para mayor información escribir a [luis.guerrero@ibero.mx](mailto:luis.guerrero@ibero.mx)

La Biblioteca Kierkegaard Argentina y la Universidad del salvador organizan las XIII Jornadas Kierkegaard 2017 “Kierkegaard, pensador de la crisis”, los días 1-3 de noviembre. Mayores informes en <http://www.sorenkierkegaard.com.ar/index2.php>

**Sociedad Iberoamericana de Estudios Kierkegaardianos**

**e-mail: [siek.lgm@gmail.com](mailto:siek.lgm@gmail.com)**

**Internet: <http://www.siek.mx>**